

JESUS



*Es la riqueza, y entre pajas nace;
es la justicia, y entre reos muere;
es fuerza suma, y riesgo a quien le hiere;
es vida eterna, y sucumbir le place.*

*No hay pecho atribulado que él no abraze,
no hay alma rezagada a quien no espere,
no hay virtud que en su ser no reverbere,
no hay contrición que su bondad rechace.*

*Pelras le brinda el mar; la tierra, flores;
la aurora, bellas nubes purpurinas;
los astros, inmortales resplandores;*

*Tersa alfombra, las aguas cristalinas;
música, los alegresruiseñores,
y el hombre, hiel y cruz, clavos y espinas.*

ALEJANDRO
NIETO

La Luz que Todavía Resplandece

TENEMOS también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que ilumina en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones." (2 Ped. 1: 19.)

Nada hay más oscuro que el futuro. La historia nos relata lo sucedido en lo pasado; pero el futuro está velado. El mundo nada sabe de los medios de que puede valerse el maligno para entranpar los pies de los hombres e inducirlos a una destrucción cada vez mayor.

Pero para el cristiano, el velo que separa el presente del futuro ha sido levantado, y un haz de luz que procede del trono de Dios ilumina meridianamente su sendero. "Mas vosotros, hermanos—dijo el apóstol,—no estáis en tinieblas; . . . todos vosotros sois hijos de luz, e hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas." (1 Tes. 5: 4, 5.)

Esta luz que ilumina el sendero del hijo de Dios es la "palabra profética." Plugo a Dios mantener abierta, desde el mismo comienzo de la iglesia en la tierra, una vía de comunicación entre él y su pueblo, a través de la cual pudiera guiarlo sano y salvo por entre los peligros de que estuviera rodeado en las distintas épocas.

Así observamos que cuando el rey de Siria consultó secretamente con sus hombres de confianza, para sorprender a los ejércitos de Israel, el Señor envió un mensaje de advertencia al rey de Israel por intermedio de su profeta Eliseo, diciéndole que no pasara por tal y cual lugar. Así se salvó el ejército de Israel, y los planes del enemigo fueron desbaratados.

Al interpretar el sueño de Faraón, José anunció por inspiración divina la proximidad de una escasez en Egipto, y en consecuencia se acumularon grandes reservas de cereales que alcanzaron no sólo para los mismos habitantes del país, sino también para alimentar al patriarca Jacob y a toda su familia durante los años en que no hubo cosecha. De no haber mediado esta provisión divina, todos habrían muerto de hambre.



Por W. H. Branson



A través de la historia, Dios concedió a diversos hombres y mujeres el don de la profecía y sus mensajes de instrucción, consejo y dirección llegaron a la iglesia en el momento oportuno. Mucho de lo que aquellos profetas escribieron era de interés local y temporario, por lo que estos mensajes no fueron preservados ni transmitidos a las generaciones que se sucedieron en el tiempo. Aquellos escritos no llegaron a formar parte del Canon Sagrado, ni tampoco estuvieron llamados a prevalecer por encima de lo que fuera escrito en las Sagradas Escrituras. Su cometido fue prestar orientación a la iglesia en su momento de crisis y señalarle cómo evitar los peligros que la acechaban entonces.

Tampoco debían cesar las revelaciones una vez cerrado el Canon de los libros que integran las Escrituras.

"Según la Palabra de Dios, el Espíritu Santo debía continuar su obra por todo el período de la dispensación cristiana. Durante las épocas en que las Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento eran entregadas a la circulación, el Espíritu Santo no dejó de comunicar luz a individualidades aisladas, amén de las revelaciones que debían ser incorporadas al Sagrado Canon. La Biblia misma da cuenta de cómo, por intermedio del Espíritu Santo, los hombres recibieron advertencias, censuras, consejos e instrucción que no se referían en nada a la concesión de las Escrituras. También habla de profetas que han vivido en diferentes épocas, pero sin hacer mención alguna de sus declaraciones. Del mismo modo, cerrado ya el canon de las Escrituras, el Espíritu Santo debía llevar adelante su obra de esclarecimiento, de amonestación y consuelo en lien de los hijos de los hombres."—"El Conflicto de los Siglos," pág. xi.

De todas las épocas de la historia de la iglesia, la presente, y la que seguirá, son sin duda las más oscuras. Pero de la misma manera como la hora más oscura de la noche es la que precede al amanecer, a la presente hora de pecado seguirá una radiante mañana. Como nunca, la oscuridad moral cubre la tierra y tinieblas los pueblos. Únicamente puede comparársela a las condiciones que prevalecieron en la época anterior al Diluvio y en los días de Sodoma y Gomorra. Pero aun la maldad de aquellos días en los cuales "todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal," se verá sumida en la insignificancia ante lo que el mal logrará en los últimos días. Esta generación ha de arrostrar la crisis de las edades, y los pecadores que hasta ahora fueron re frenados hasta cierto grado por el Espíritu de Dios, llenarán finalmente la copa de su iniquidad.

Durante los peligros y la oscuridad de los postreros días de la tierra, en cuyo período hemos ingresado ya, la iglesia habrá de soportar las más graves persecuciones, así como también el escarnio y las burlas de un mundo impío. Satanás echará mano de todo recurso a su alcance para debilitar la fe de los hijos de Dios en las promesas de protección que el cielo les ha dado, y realizará un esfuerzo resuelto y final para destruir la iglesia de Dios y traer de la tierra a sus feligreses. Entonces habrá sobre la tierra un período de oscuridad tan sólo comparable con las tinieblas reales que reinaron en Egipto que, de acuerdo con el relato, podían palpase. Como iglesia hemos de arrostrar estos tiempos peligrosos, y si alguna vez la iglesia de Cristo sobre la tierra ha necesitado dirección especial y consejo del cielo, es ciertamente ahora. No sería razonable suponer que Dios habría de tratar de manera diferente a su pueblo en esa hora de crisis, de lo que lo hizo en los siglos del pasado. No hay razón alguna para pensar que los medios de comunicación entre el cielo y la tierra que se han mantenido abiertos por tanto tiempo serán cerrados durante el período más tenebroso del mundo.

Desde el mismo principio de este movimiento instituido por Dios para enviar su última invitación a las naciones, la luz del don de la profecía se hizo presente en la iglesia remanente. Por medio de los escritos de la Sra. E. G. de White, plugo a Dios enviar a su iglesia precisamente aquellos mensajes de consuelo, advertencia y amonestación necesarios para unir, guiar y salvaguardar a sus miembros. Veintenas de veces, en vida de la mensajera del Señor, la iglesia fué preservada de daños irreparables y graves errores, en virtud de la voz de la profecía que hubo en su seno.

Ahora aquella persona por quien Dios quiso manifestar este don a la

iglesia, descansa de sus labores. La voz de la mensajera del don de profecía no puede oírse ya entre nosotros. Pero tal hecho no priva a la iglesia de los beneficios de este don. En los mensajes de los antiguos profetas que conservamos en la Biblia, y en los tomos de los escritos de la Sra. Elena G. de White podemos hallar la instrucción que, atendida, solucionará toda situación y servirá de protección a la iglesia en toda crisis que arrostre.

En este tiempo de oscuridad y peligro, nuestro pueblo debería aprovechar cabalmente este don maravilloso por medio del cual Dios le ha revelado sus consejos para este tiempo singular. Los testimonios

del espíritu de profecía arrojan luz sobre casi cada pasaje de las Escrituras. Recibimos de los testimonios consejo para todo problema sobre las relaciones humanas; nos señalan los peligros inmediatos que arrojara la iglesia y ofrecen consejo sobre cómo hacerles frente. Así aquella luz continúa resplandeciendo en la oscuridad, y el pueblo de Dios llega a ser un grupo de cristianos amantes del día, que anda por el sendero iluminado por la luz que proviene del trono divino.

Estudienmos, pues, diligentemente el espíritu de profecía, y atzoremos los consejos que nos da para guiarnos a través de la oscuridad y lo-breguez del tiempo final.

El Congreso Panamericano de Jóvenes

EL CAPITAL más valioso de la causa adventista lo constituye nuestro hermoso cuerpo de jóvenes. Es éste un hecho fundamental que siempre debe tenerse presente al hacer planes para el progreso y desarrollo de la obra de Dios. Es realmente afortunado que nuestros predecesores reconocieran este hecho importante e hicieran dos cosas que han contribuido a conseguir que esta causa llegara a ser lo que es hoy. Fundaron el maravilloso sistema de escuelas y colegios de la denominación para la educación y preparación de nuestros jóvenes, y organizaron también el Departamento de los Jóvenes Misioneros Voluntarios, como parte integrante de nuestro programa denominacional, a fin de proporcionar inspiración y guía en el crecimiento espiritual y en el servicio a los jóvenes de la iglesia.

Actualmente los jóvenes del movimiento adventista van avanzando. Están adquiriendo una nueva visión de las posibilidades que, en lo que se refiere a ganar almas, existen en su fortaleza y devoción a Dios. Están creciendo constantemente en su capacidad de servir en la causa de la cual forman parte y en su disposición a hacerlo. Esto no es solamente cierto en el campo norteamericano, sino en todos los demás del mundo donde se hallan los miembros de este movimiento. Una de las visiones más impresionantes que

★
Por J. L. Mac Elhany

reciben los visitantes que se dirigen a los campos misioneros, es observar el hermoso grupo de jóvenes dispuestos que se encuentran allí. De esos grupos, los dirigentes de la causa están consiguiendo constantemente jóvenes y señoritas con que formar la fuerza creciente de los obreros de las asociaciones, las misiones y las instituciones.

Hemos perdido contacto con los habitantes de muchos países actualmente. En lo futuro la situación empeorará en lugar de mejorar. Estamos viviendo en una época crucial, en la que nos conviene fortalecer los vínculos de compañerismo cristiano con nuestros creyentes en otros países. Cuanto más contactos se establezcan entre los jóvenes adventistas de los diferentes países del mundo, tanto más fuertes serán los vínculos espirituales que unan a este conjunto, firmemente, dentro de los ámbitos de la familia adventista.

Bajo la dirección del Departamento de Misioneros Voluntarios de la Asociación General se están tra-

zando planes para llevar a cabo el Congreso Panamericano de Jóvenes, que se celebrará en el Civic Auditorium de San Francisco, EE. UU., desde el 16 hasta el 20 de junio del presente año. Al escribir con respecto a este congreso, uno de nuestros dirigentes dice lo que sigue: "Será ésta la mayor reunión de jóvenes que jamás haya patrocinado nuestra denominación, y la nota emotiva y resonante lo serán los jóvenes que traerán al congreso las delegaciones procedentes de las divisiones Sudamericana e Interamericana. Creemos que el Señor se encontrará con nosotros en esos días."

Este anuncio del Congreso Panamericano de Jóvenes se cumplirá plenamente. Sobrepasará en tamaño e importancia a cualquier reunión similar celebrada por la denominación hasta ahora. Dará al mundo una demostración de la unidad y fortaleza espirituales de nuestros jóvenes en todo el mundo.

Todas las asociaciones, las iglesias y las sociedades de jóvenes misioneros voluntarios harán planes para participar en esa reunión. Se elegirán delegaciones constituidas por jóvenes talentosos y de elevada espiritualidad. Además de los delegados oficiales, concurrirán miles de miembros que están trazando planes para hacerlo, porque eso no solamente resultará una gran concentración, sino

El Juicio del Altísimo



Por H. B. Taylor



LA INFALIBLE Palabra de Dios enseña claramente que habrá un juicio en el cielo, en el cual se decidirá el caso de todos aquellos que vivieron en la tierra. Todo hijo e hija de Adán desfilará ante el gran tribunal celestial que sesionará en las cortes de lo alto. "Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo." (2 Cor. 5: 10.)

No nos parezca extraño que algún día tengamos que afrontar nuevamente los hechos de nuestra vida. Todos hemos contemplado alguna vez un eclipse de sol o de luna, un acontecimiento que puede ser anticipado con gran exactitud. Recuerdo que en una ocasión, hace muchos años, mi esposa y yo observamos un eclipse total de sol, que comenzó exactamente a las 17.23 de cierto día. Estábamos interesados en observar este fenómeno de los cielos. Con absoluta exactitud, en el momento señalado y en la fecha anticipada, el cono de sombra comenzó a cubrir el disco solar.

El astrónomo que escruta los cielos con su telescopio puede dar testimonio de que los cuerpos celestes se mueven con absoluta exactitud, y de ahí que podamos saber con precisión el lugar donde éstos se encontrarán en determinado momento. Es difícil comprender cómo puede haber personas que los contemplan año tras año, con todo su esplendor, y sin embargo no abrigan fe profunda en el hecho de que hay

un Dios en los cielos que no solamente es capaz de guiar estos cuerpos celestes con infinita precisión, sino que también está en conocimiento de todo cuanto sucede a cada una de sus criaturas.

LA CERTEZA DEL JUICIO

Tan seguramente como ocurren los eclipses en el momento señalado por el movimiento de los soles, las lunas y los sistemas planetarios en marcha a través del ilimitado espacio, sabemos que se abrirán los registros del cielo en el lugar donde están anotados nuestros nombres y habremos de responder por todo acto y pensamiento de nuestra vida, si bien no sabemos en qué momento se decidirá nuestro caso. El apóstol Juan recibió una visión de este juicio en los cielos, y acerca del mismo escribió desde la isla de Patmos lo siguiente: "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fué hallado el lugar de ellos. Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fué abierto, el cual es de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar dió los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno (el sepulcro) dieron los muertos que estaban en ellos; y fué hecho juicio de cada uno según sus obras." (Apoc. 20: 11-13.)

Indudablemente invade el alma un sentimiento de solemnidad cuando uno se encuentra ante pasajes bíblicos como ésta, y sobrecoge el espíritu una sensación de recogimiento al reflexionar en las veces en que hemos dejado de decir la palabra conveniente, hacer lo que sabíamos que era correcto, o manifestar un espíritu bondadoso, y cumplir así el pacto hecho con Cristo, nuestro Salvador. Pienso que éste debe haber sido el sentimiento que

embargó el corazón de Salomón al echar una mirada retrospectiva a su vida en las postrimerias de su existencia. En efecto, él dijo: "El fin de todo el discurso oído es éste: Temed a Dios y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala." (Ecl. 12: 13, 14.)

A Dios le pareció bien dar a Daniel una visión del juicio, en el cual se presentará el caso de cada cual para su examen. Esta visión nos la transmitió Daniel de la siguiente manera en su libro profético: "Estuve mirando hasta que fueron puestas sillas; y un Anciano de grande edad se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabello como lana limpia; su silla llama de fuego, sus ruedas fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros se abrieron." (Dan. 7: 9, 10.)

SOLEMNIDAD DEL JUICIO

La gloria, la majestad y la solemnidad de esta escena del juicio en el lugar santísimo del templo del cielo, nos conmueven hondamente, sobre todo cuando a la vez contemplamos nuestras vidas, manchadas por el pecado e inclinadas al mal, y que se presentan para ser examinadas ante seres que nunca pecaron. En este tribunal celestial, donde Cristo está de pie ante el Padre, asistido por los santos ángeles, se fija nuestro destino eterno de acuerdo con los registros de los libros de los cielos. Una vez que el proceso investigador se haya completado, se pronunciarán las siguientes terribles palabras: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, sea todavía justificado; y el santo sea santificado todavía. Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra." (Apoc. 22: 11, 12.)

Esta labor ha seguido su curso durante más de cien años. No hay forma de saber cuán pronto serán

también una fuente de muchas bendiciones para aquellos que asistan. Como resultado de la reunión esperamos ver un buen número de jóvenes dedicados activamente a la tarea de ganar almas, al servicio de nuestras iglesias, y de nuestras asociaciones e instituciones. Oremos por que se obtengan estos resultados, por que se pongan en movimiento fuerzas poderosas que cooperen en la terminación de la obra de Dios en la tierra.

considerados nuestros nombres en la presencia de Dios para su examen. Tan sólo sabemos que el tiempo de prueba habrá de concluir poco antes del regreso de Cristo en las nubes de los cielos. Y sabemos que su venida está cercana. Conviene entonces que en un tiempo como éste prestemos atención a la siguiente amonestación del Señor: "Velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo." "Si no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré a ti." (Apoc. 3:3, 6, p.)

Los Diez Mandamientos son la base de toda relación entre Dios y el hombre y los hombres entre sí. Esta es la norma por la cual seremos todos juzgados. "Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no hubieres cometido adulterio, pero hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad." (Sant. 2: 10-12.) (Véase Rom. 3: 20; 4: 15; 1 Juan 3: 4; Ecl. 12: 13, 14.) Aunque somos guiados por los preceptos de la ley, ningún hombre puede ser justificado por ellos. Jesucristo es nuestro Mediador, y al aceptarlo como nuestro Salvador, podemos echar mano de la promesa: "Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." (Rom. 5: 1.)

NUESTRO ABOGADO EN EL JUICIO

Jesucristo es nuestro Abogado ante el trono de la gracia. (1 Juan 2: 1, 2; Heb. 4: 14-16.) Cristo suplica en nuestro favor en atención a su justicia y su gracia. Su propia justicia, su perfecta obediencia a la ley de Dios, y su sufrimiento para satisfacer plenamente la penalidad de la ley por nosotros, le dan derecho a pedir el perdón en nuestro favor. Cuando Dios el Padre levantó a Cristo de entre los muertos, lo sentó a su diestra en el cielo como nuestro Abogado. El no puede sino aceptar lo que Cristo declara en nuestro favor. Cristo es el sacrificio provisto por el amor del Padre para la salvación del hombre pecador. Esta seguridad nos inspira a acercarnos con fe y esperanza, "confiándonos ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y

hallar gracia para el oportuno socorro." Todos aquellos que quieran apropiarse de este bendito privilegio que se les ofrece, recibirán el perdón de sus pecados, los cuales serán borrados de los registros de los cielos. (1 Juan 1: 9; Apoc. 3: 5; Hech. 3: 19.)

Las Escrituras nos enseñan que los ángeles toman nota de nues-

tras palabras, sentimientos y actos. Aun los pensamientos y los motivos estarán incluidos en los libros que se guardan en el cielo. (Ecl. 5: 6; Mat. 18: 10; Sal. 34: 7.) Los ángeles que están a nuestro lado, aunque tan invisibles como el aire que respiramos, son tan reales como aquel que libró a Pedro de la prisión. (Continúa en la página 7)

DE CASA EN CASA al Servicio de Dios

Así Obra el Señor

TRANSCRIBIMOS a continuación algunas líneas de la carta que nos fuera enviada por el Hno. Arturo Weisheim, estudiante colportador destacado en la provincia de Eva Perón:

"Quiero manifestarle en primer término que la obra de colportaje ha llegado a serme muy preciosa. En realidad amo el colportaje. Por su intermedio, cuánto se puede aprender, cuánto bien se puede hacer, y cuántas palabras oportunas se pueden pronunciar!

(En la ciudad de General Pico, provincia de Eva Perón, en la que nos encontramos diseminando nuestras publicaciones actualmente, el trabajo nos ha resultado bien. En los diez días de colportaje que llevamos aquí, hemos tomado pedidos por valor de \$10.000. (El Señor nos bendice abundantemente y sólo en él depositamos nuestra confianza. Por medio del colportaje hemos trabado conocimiento más íntimo con el Salvador y hemos aprendido a confiar plenamente en él. Me siento muy feliz del privilegio que me concede de desempeñar una parte, aunque humilde, en su obra.)

"Quisiera contarle algunos incidentes que me han acaecido. Tuve oportunidad de conversar con una amable señora acerca del amor de Jesús. Luego que me hubo retirado ella contó a algunas de sus vecinas

que un joven vendedor de libros le había hablado del Salvador. Algunos quisieron conocerme. Fueron al hotel donde me alojaba y me rogaron que fuera a su casa pues querían conversar conmigo. Anoche tuve ocasión de visitarlos. Grande fué mi sorpresa cuando me pidieron que les hablara también a ellos de Jesús tal como lo había hecho con su vecina. Realmente éste es un campo fértil para hablar del amor del Salvador. Podría contarle muchos otros casos semejantes a éste. Mi compañero Plácido Alcón y yo, hemos dado estudios bíblicos, y al tiempo que hablamos a otros de Cristo hemos llegado a amarle cada día más."

El Hno. Plácido Alcón, compañero del autor de las líneas precedentes nos escribe así: "En una entrevista con el dueño de una peluquería noté que, por diversas circunstancias de su vida, se hallaba completamente desorientado. Me manifestó que lamentaba no poder adquirir ningún ejemplar para su esposa y su hijo estaban enfermos desde hacía ya mucho tiempo. Parecía haber perdido toda confianza en el Todopoderoso. Le hablé del poder sanador de Jesús. Le pregunté si me permitía elevar una oración al trono del Eterno implorando una bendición sobre su hogar. Accedió, y me invitó a pasar a otra sala don-

de, habiéndonos unido la esposa, nos arrodillamos para orar. Se levantaron profundamente conmovidos y me expresaron su gratitud. Me despidieron de ellos no sin antes haberlos inscrito a la Escuela Radiopostal.

"Muchos son los incidentes que quisiera relatarle pero la falta de espacio y tiempo me lo impide. No obstante, le referiré un caso más. Era un matrimonio con una sola hija. Tanto él como la esposa actuaban como directores de escuela. La señora me preguntó asombrada cómo había llegado a convencernos de que el mensaje adventista era la verdad. Sus familiares y los de su esposo eran fervientes católicos, pese a lo cual ellos eran escépticos. Su hija era profundamente cristiana, aun cuando se había criado en un ambiente netamente ateo. Días después tuve oportunidad de hablar con la hija, cuya sinceridad pude advertir. Le presté el libro "El Conflicto de los Siglos," y su lectura le resultó sumamente agradable.

"Diariamente encontramos almas sinceras que desean verdaderamente conocer el Evangelio. Por ello mi compañero y yo, por las noches, luego de haber hecho el informe y ordenado el trabajo para el día siguiente, nos vemos obligados a hacer visitas misioneras que se extienden a veces hasta después de las 24.

"Puedo asegurarle, hermano, que en esta nueva provincia de Eva Perón, los corazones se abren para recibir la semilla del Evangelio. ¿No habrá quien venga a este campo a iniciar en él la obra del Señor? Los diarios de la localidad de General Pico llamaron la atención a nuestra llegada al publicar en sus columnas un comentario acerca de la visita a la ciudad de dos estudiantes entrerrianos, especificando nuestra misión, aunque no con palabras del todo elogiosas. Gracias a Dios, también esto nos benefició."

A renglón seguido, otro párrafo del Hno. Weisheim: "Era la última visita que hacía a un señor, empleado del ferrocarril. Eran ya las 21. Le presenté los libros y le expliqué nuestra misión. Me preguntó si era cristiano, y como le respondiera afirmativamente, me dijo que era ateo. Después de explicarme sus razones y mostrarme que poseía cierto conocimiento de la Biblia, le cité un

versículo referente al juicio final, lo cual me dió ocasión de que le hablara de la segunda venida de Cristo. Cuando comencé a relatarle el acontecimiento, se aproximó su esposa, también atea, y se interesó igualmente en mis palabras. Les referí la historia de la cruz y de la venida del Señor en gloria y majestad. Quedaron visiblemente impresionados. Cité el texto de Apocalipsis 3: 20: 'He aquí yo estoy a la puerta y llanto; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo,' y les expresé que tal era el llamado del

Salvador. Al retirarme, el caballero me manifestó que jamás había oído expresarse a alguien con tanta fe. El gozo que experimenté al retirarme de aquel hogar en el cual había dejado la semilla del mensaje, era inexpressable."

Así obra el Señor en favor de los que le buscan y de aquellos que no le conocen pero cuyo corazón sincero está dispuesto a recibirle. Quiera él preparar con su Espíritu la senda que recorrerán nuestros colportadores de modo que la semilla de sabor eterno que ellos esparcen, rinda abundantes frutos de salvación.

Se Necesita Urgentemente

Se necesitan, a la mayor brevedad posible, 30 jóvenes de ambos sexos, de 16 a 35 años de edad, que sean miembros de la iglesia, consagrados y fieles, y que sientan la responsabilidad de salvar almas, para que se dediquen a la evangelización por medio de la página impresa.

Los interesados pueden dirigirse al director de Colportaje de su respectivo campo.

—Depto. de Publicaciones de la Unión Austral.

Es un Arma Poderosa

ACOMPANABA a un estudiante colportador en una visita a un comerciante de éxito de la ciudad de Mendoza. Al descubrir que nos disponíamos a ofrecerle algo se impacientó y con palabras un tanto duras nos pidió que nos retiráramos al punto. No quisimos hacerlo sin antes dejarle algo que le hablara del mensaje, de modo que le ofrecimos un ejemplar de *El Atalaya*. Cuando supo de qué revista se trataba, su rostro se transformó. Nos interrogó acerca de si éramos representantes de la editorial que la publicaba, y como le respondiéramos afirmativamente se disculpó por no habernos atendido mejor.

No fueron necesarias más palabras. El caballero aceptó la oferta del libro y pagó dos suscripciones a la revista misionera.

Gracias a Dios por *El Atalaya*, el arma poderosa con la que fué derrotado el enemigo de las almas al tratar de impedir que el mensaje fuera conocido por aquel comerciante. Y quiera él que sus páginas sa-

turadas del Evangelio se diseminen profusamente y lleguen "hasta lo último de la tierra."—L. E. Roscher.

El Prestigio nos Precede

EL HNO. M. Obregón, joven colportador estudiante, escribe lo siguiente: "La semana pasada tuve ocasión de visitar a un señor propietario de un gran depósito de tractores 'Diesel.' Cuando le hubie manifestado que era estudiante de un colegio de Entre Ríos, no me permitió concluir la introducción. Me explicó que en ocasiones anteriores había recibido la visita de estudiantes colportadores que le habían vendido muy buenos libros. Tomé entonces mi prospecto para presentarle los que llevaba pero no dió lugar a que terminara la presentación. Colocó su firma en el prospecto y me pagó los libros en el acto. Luego de unos minutos de conversación me pidió que se los entregara a la brevedad posible." Realmente el prestigio de la obra de Dios va delante

Han de Circuir el Globo

En ocasión del XIV Congreso Bienal de la Asociación Bonaerense se presentó el siguiente informe del Departamento de Publicaciones de la mencionada asociación.—N. de la R.

LOS adventistas de esta generación gozamos del privilegio de vivir en la época en que se está cumpliendo una profecía dada por la Hna. Elena G. de White hace poco más de cien años. En "Testimonios Selectos" tomo 1, pág. 126, se registra dicha profecía que reza así:

"En noviembre de 1848 se me había mostrado la proclamación del mensaje del sellamiento y el deber en que estaban los hermanos de difundir la luz que alumbraba nuestro sendero. Después de la visión, le dije a mi esposo: 'Tengo un mensaje para ti. Has de imprimir un pequeño periódico y repartirlo entre las gentes. Aunque al principio sea pequeño, cuando las gentes lo lean, te enviarán recursos para imprimirlo y tendrás éxito desde el principio. Se me ha mostrado que de este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo.'"

Por fe el pastor White dió comienzo a la tarea a él encomendada por el Espíritu de Dios. Con los pocos recursos de que disponía o pudo reunir hizo imprimir mil ejemplares de ocho páginas del primer periódico adventista. Nos dice el relato que después de pedir la bendición de Dios sobre aquellas páginas, las puso todas dentro de un maletín de mano y las llevó a pie al correo, dirigidas a diferentes personas. En ello había invertido todo cuanto tenía. Pero el anuncio profético era: "Se me ha mostrado que

de este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo."

Desde aquel modesto comienzo han transcurrido 104 años y hoy, en 1953, tenemos 52 casas editoras esparcidas por todo el mundo que publican 317 periódicos y cientos de miles de libros cada año en 197 idiomas. 3,793 colportores se ocupan de la diseminación de esas publicaciones. En el último bienio se entregaron al público en todo el mundo libros y revistas por valor de 440 millones de pesos argentinos, de los cuales le han correspondido a nuestra asociación más de dos millones de pesos de acuerdo al cuadro que aparece al pie.

Damos gracias a Dios por la parte que nos ha correspondido realizar en el cumplimiento de tan admirable profecía. Jamás imaginó el pastor White que para circuir el globo con nuestras publicaciones conforme a la profecía, íbamos a disponer de 52 casas editoras propias y un cuerpo organizado de 3,793 colportores misioneros. Pero él, sólo por fe, y con los medios de que de la profecía, y a nosotros hoy, por Dios y cumplió la primera parte de la profecía, y nosotros hoy, por fe y con los medios que Dios ha puesto en nuestras manos, nos corresponde cumplir la última parte de la profecía: "Circuir el globo," para lo cual necesitamos que nuestros queridos hermanos, como el joven Isaías, respondan al llamado de Dios diciendo: "Heme aquí, envíame a mí." Y no olvidemos que esta batalla por alcanzar la victoria no es nuestra, sino de Dios.—*Del fin Gómez.*

se arrepienta." Pero sus registros no pueden ser llevados sino con exactitud y sin engaño alguno.

Dios ha hecho provisión para que cada uno pueda ser vencedor sobre toda tentación y para que obtenga la victoria sobre todo pecado que lo asedie. "Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fuésemos hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huído de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia." (2 Ped. 1:4.) "Por la fe él [el pecador] puede presentar a Dios los méritos de Cristo y el Señor acredita la obediencia de su Hijo en la cuenta del pecador. La justicia de Cristo es aceptada en lugar del fracaso del hombre."—*Review and Herald*, del 4 de noviembre de 1890.

La obra del juicio sigue su marcha actualmente. Pronto concluirá. No sabemos cuán pronto nuestro caso y el mío habrán de ser presentados ante el gran Juez. Únicamente serán salvos aquellos cuyos pecados hayan sido perdonados y limpiados en la preciosa sangre de Jesús. Que así sea con cada uno de nosotros.

¡Una Noticia Extraordinaria!

LA JUNTA Directiva de la Unión Austral ha tomado un acuerdo en el sentido de invitar a los colportores a participar en la gran Asamblea de Colportaje, que se celebrará en la ciudad de Buenos Aires del 12 al 20 de junio de 1953. Indudablemente es ésta una noticia que se aguardaba con ansiedad. El participar de esta asamblea entrañará para muchos satisfacciones tales como: realizar un viaje a Buenos Aires y por ese medio ampliar los conocimientos; conocer la Casa Editora Sudamericana, la sede de la Unión Austral y otras instituciones de nuestra obra; relacionarse con otros compañeros de colportaje y recibir, en síntesis, grandes bendiciones. Constituye un requisito indispensable para participar de esta asamblea el tener la cuenta al día y sujetarse a las condiciones que pueda establecer cada campo local.

Bienios	Colportores	Libros	Biblias	Subscriptores	Sueltos	Entregas
1951 - 1953	35	73.031	7.789	11.510	75.154	2.032.487,00
1949 - 1950	30	47.838	4.859	6.115	49.276	668.939,83

de nosotros, y son los colportores los que la dan a conocer por medio de las publicaciones que dejan por doquiera, de tal modo que cuando el evangelista llega al territorio, gracias a la obra del primero su prestigio está establecido y su labor sumamente facilitada.—*Luis E. Roscher.*

El juicio del Altísimo

(Viene de la página 5)

sión y pasó inadvertido para los guardianes de la misma. (Hech. 12: 1-15.) Los ángeles desean vernos salvos en el reino de Dios. "Habrá gozo en el cielo por un pecador que

ECOS del Campo Mundial

Y SERA PREDICADO ESTE

EVANGELIO DEL REINO

POR TODO EL MUNDO

Escribe el fundador de "La Revista Adventista"

EN LA actualidad, y desde hace tres años, mi esposa y yo somos miembros de la iglesia de habla castellana de Los Angeles, EE. UU. En esta ciudad, una de las más grandes del mundo, se han levantado varias iglesias de habla inglesa, una japonesa y otra de gente de color. En uno de los suburbios de la ciudad se encuentra la Pacific Press (Casa Editora del Pacífico), una de nuestras mayores casas editoriales del mundo. (En una sucursal que ésta tenía en la Zona norteamericana del Canal, cerca de la ciudad de Colón, Panamá, que ahora ha sido trasladada a Chicago, se imprimía *El Centinela*, periódico editado en castellano, que corresponde

Extractos de una carta escrita por el pastor Eduardo W. Thomann, fundador de esta publicación, el pastor Edgar Brooks, ex redactor y director de la misma



a *El Atalaya*, publicado por la Casa Editora Sudamericana.) Asimismo allí está nuestra Facultad de Medicina, donde se preparan médicos y enfermeros, y hay además dos grandes sanatorios.

Hace algún tiempo, a saber en febrero de 1953, el que suscribe cumplió 79 años, y sin duda ya no podrá hacer mucho en la obra de Dios. Es su más sincera oración que el pueblo del Señor se prepare para recibirle cuando venga en glo-

ria y majestad. La hora de su venida está muy cercana, y este claro y real mensaje debe ser llevado hasta los últimos confines del mundo conforme al mandato del Maestro. (Mat. 24: 14.) Pero aunque el fundador de LA REVISTA ADVENTISTA y de *El Atalaya* ya no es joven, su interés por la causa del Señor se mantiene siempre lozano.

Fijemos siempre nuestra vista en el más allá y recordemos las palabras de Isaías: "Los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido." (Isa. 35: 10.)—E. W. Thomann.

El Mensaje Adventista Progresiva en Sudamérica

HA SIDO para mí una gran inspiración verificar el espléndido progreso de nuestra obra en Sudamérica. Hay muchos edificios grandes, imponentes, esparcidos por toda la División. Prácticamente, todas las ciudades densamente pobladas de la América del Sur cuentan con grandes grupos de creyentes adventistas. Me animó comprobar que la obra en ese campo se realiza como en el campo madre, teniendo como fundamento una obra evangélica progresiva.

El evangelismo por medio de los miembros laicos encuentra en Sudamérica la misma acogida que se le dispensa en nuestras iglesias de Norteamérica. Las escuelas sabáticas filiales y la obra evangélica in-

Por Gmo. H. Harris

fantil han comenzado a arder aquí como acontece en todas nuestras asociaciones alrededor de todo el mundo. Se notan señales de que la obra se desarrolla en forma equilibrada y que adquiere robustez. La obra de beneficencia Dorcas, la distribución de publicaciones, el interés en favor de los jóvenes, los congresos de jóvenes y los campamentos culturales, las espléndidas instituciones médicas y educativas, los esfuerzos por temperancia, las relaciones públicas, y el ministerio creciente de la radio, éstas y otras raras denominacionales nos dicen que las formas usuales de las actividades adventistas se

aplican aquí como en los demás países de la tierra. Un pueblo, un propósito y una obra que apresuran el regreso de nuestro Señor.

Desde el sur de Chile viajamos a Santiago, la capital del país. El pastor Alfredo Aeschlimann, presidente de la Unión Austral, junto con el pastor Ner Soto, tesorero de la misma, están realizando un gran programa de evangelismo en toda la Unión, la cual abarca la región austral de todo el continente sudamericano.

Desde Santiago nuestro itinerario nos llevó un poco más al sur para visitar la Asociación del Sur de Chile, cuya sede se encuentra en Temuco. Allí tuvimos el privilegio de unirnos al pastor L. H. Olson, se-

cretario de la División Sudamericana. Hizo arreglos para que visitáramos el Colegio Adventista de Chile, situado en Chillán, a unas nueve horas de tren al sur de Santiago. El director del colegio, pastor Merarido León, y su conjunto de obreros, tienen uno de los mejores colegios de la División. No se estaban dictando clases cuando efectuamos nuestra visita, pero gracias a la cortesía del pastor Alva tuvimos el placer de recorrer todas las dependencias de la institución, inclusive la chacra.

La etapa siguiente fué Mendoza, Argentina, donde se habían hecho planes para celebrar una asamblea de escuela sabática. El pastor Santiago Schmidt colaboró con nosotros al presentar las bendiciones y las posibilidades de la obra evangélica que se puede realizar por medio de la escuela sabática. Los miembros de la Iglesia de Mendoza comprenden la importancia de la escuela sabática, y obran en consecuencia bajo la eficiente dirección de su pastor, el Hno. Hugo Besków.

Pasamos algunas horas en la Casa Editora Sudamericana de Buenos Aires. Su gerente, el Hno. Frank L. Baer y su grupo de obreros están muy ocupados imprimiendo material para la iglesia y publicaciones llenas del mensaje evangélico, que contienen literalmente millones de páginas llenas de la verdad. Mucho del progreso de nuestra obra en Sudamérica se debe al fiel grupo de obreros que están desempeñando el ministerio de la página impresa. El pastor W. A. Bergherm, del Departamento de Publicaciones de la División, informa ventas de publicaciones que aumentan continuamente. Recordemos a nuestros fieles obreros en las oraciones que elevamos en favor del progreso de la obra de Dios.

Nuestro colegio de Puiggari, Entre Ríos, es la meta y la esperanza de muchos de nuestros jóvenes que desean prepararse para la obra de Dios. Su director, el pastor Héctor J. Peverini, ha reunido un grupo de profesores realmente extraordinarios que hacen todos los esfuerzos posi-

bles en su propósito de impartir a nuestros jóvenes adventistas la mayor preparación posible para el trabajo en la viña del Señor. En Puiggari también está situado el Sanatorio Adventista de la Plata, institución que durante cuarenta años ha venido proporcionando ayuda a los enfermos y necesitados.

Poco después, en un "Constellation" de la "Panagra" cruzamos el Río de la Plata para visitar Montevideo, la hermosa ciudad capital del Uruguay. El pastor Murray, presidente de la División, dedicó un poco de su escaso tiempo para hacernos conocer esta bella ciudad. Tuve el privilegio de conocerlo hace cuarenta años, cuando éramos alumnos de la escuela primaria de iglesia. Continúa siendo el sincero, trabajador y jovial compañero de aquellos años de antes, y constituyó un verdadero placer el verme con él otra vez.

Se había planeado la realización de una asamblea de escuela sabática en la Iglesia Central de Montevideo. Pasamos las tardes con los dirigentes de las escuelas sabáticas y los miembros, estudiando la obra de la escuela sabática y sus problemas. En el transcurso de esos días formamos parte de la Junta de la División, que estaba empeñada en la elaboración de planes para promover el progreso de la obra en todos sus aspectos y en todos los territorios de la División.

Tomamos un poco de tiempo para visitar el Colegio de Progreso, Uruguay. Los estudiantes y los profesores se reunieron para celebrar una asamblea de escuela sabática que duró dos horas y media. Este

colegio produce la mayor parte de los elementos alimenticios que consume. La panadería fabrica uno de los mejores panes integrales que haya conocido. Quedamos muy bien impresionados con el hermoso establecimiento que tienen, que sin duda es de los mejores del Uruguay.

Con la visita a este país pusimos fin a nuestro recorrido del sector de habla castellana de la División Sudamericana.

Al despedirnos de los hermanos de Sudamérica imploramos de Dios las mejores bendiciones del cielo, y hacemos votos porque la obra progresa rápidamente y pronto se concluya de manera que todos unidos podamos ver venir al Señor en las nubes de los cielos y nos encontremos por la eternidad en su reino.

AVANZA firme y serenamente en tu camino. No hay grandeza posible sin paz íntima. La hierba y el rorón tiemblan al menor soplo, y el grano de arena no conoce el reposo. ¡Cobra la serenidad de los espíritus puros en la inmensidad del tiempo! Tu tarea es hacer el bien; ir delante hasta llegar a Dios.

Defiende a los que no pueden defenderse; di las verdades que no están de manifiesto.

Nada busques, nada esperes aquí abajo. El aire del cielo te alimentará. "Si te amo—dice el Señor,—¿por qué desearás ayuda o gloria?"

Purifica tus oídos para escucharlo; tus ojos para verlo; tus manos para aliviar a los que sufren; tu lengua, para repetir sus enseñanzas.—*Constancio Vigil.*



Conjunto de niños y sus dirigentes reunidos en el lugar en que se celebró el primer campamento de niños de la Asociación Bonaerense, cerca de la localidad de Chascomús, y junto a un lago encantador.

Un Bendecido Congreso Bienal

DEL 27 de enero al 1º de febrero del año en curso se realizó en el Colegio Adventista del Plata, de Puiggari, República Argentina, el muy bendecido congreso bienal de la Asociación Argentina Central. La generosa acogida que la institución brindó a los 500 hermanos que concurrieron de las diversas iglesias, entre delegados y visitas, y el hermoso ambiente del colegio, con sus arboledas, sus hogares, su cocina-comedor, su amplio y cómodo templo, hicieron posible que el congreso se desarrollara en un ambiente ideal.

Colaboraron en las reuniones los pastores A. Aeschlimann, M. Rasi y J. de-Oliveira, de la Unión Austral, H. J. Pevrini, del C. A. P., el Dr. C. E. Westphal, del Sanatorio, y el que esto escribe, de la Casa Editora.

Dos fueron las características resaltantes de esta asamblea: a) la nota tónica espiritual que dominó a través de todas las reuniones del mismo; b) el magnífico espíritu que se demostró en las reuniones administrativas, donde los hermanos hablaron con toda libertad y expusieron sus ideas para el progreso de la causa, aportando en forma constructiva planes y sugerencias que fueron luego concretados por las comisiones respectivas.

El sábado fué el día grande del congreso. Por la mañana, el templo estaba rebosante de hermanos, muchos de los cuales tuvieron que permanecer de pie. Además, en las otras dependencias del colegio, se hallaban congregados los niños, a cargo de personal especializado. Cálculos bien conservadores hacen ascender la concurrencia del sábado a más de 1.100 o 1.200 personas. En esa oportunidad, el pastor Alfredo Aeschlimann, presidente de la Unión Austral, que durante los cuatro días del congreso había predicado en serie el mensaje a la iglesia de Laodicea, coronó sus temas con un sermón muy espiritual, que culminó con un llamado, respondiendo al cual, la concurrencia entera, como un solo hombre, manifestó su deseo de conseguir la perfección del carácter y consagrarse plenamente a la obra del Señor.

Como un índice elocuente del notable interés manifestado por los

hermanos en el progreso de la obra en ese campo, resalta el hecho de que en la reunión del sábado por la tarde, después que los evangelistas hubieron presentado sus informes y el presidente hubo solicitado la ofrenda evangélica, se llegó a los siguientes notables resultados:

Se había obtenido ya en concepto de anticipo	\$ 32.000.00
El sábado por la tarde se recogieron entre promesas y efectivo	80.809.00
Ofrenda con un propósito especial	42.000.00
Total ya alcanzado	\$ 154.809.00
Blanco a alcanzarse en las iglesias	50.000.00
Suma total	\$ 204.809.00

El Campamento de J. M. V. del Uruguay

Por Jorge Iuorno

LOS campamentos culturales son ya tradicionales en el Uruguay. La Misión Uruguaya abrió brecha en esta actividad juvenil, en toda la División Sudamericana. Con verdadera alegría esperan los jóvenes esta cita de honor que los reúne anualmente en cristiana y cordial camaradería.

Los ocho primeros campamentos fueron celebrados al pie del imponente contrafuerte del cerro Arcuquita, junto a las tranquilas aguas del Santa Lucía, en el Dpto. de Lavalleja.

Como los jóvenes anhelan siempre nuevos horizontes, pensamos el año pasado que sería oportuno conseguir otro lugar que reuniese características satisfactorias. Ardua fué la tarea, dadas las bellezas naturales que sirven de marco al lugar tradicional de los campamentos. Finalmente, y tras intensa búsqueda, hallamos un sitio verdaderamente apropiado; estaba dentro de los límites del Parque Nacional de Santa Teresa en el Dpto. de Rocha.

Este año fuimos por segunda vez a dicho lugar. Levantamos nuestro Campamento a sólo tres cuadras de

Sin que haya necesidad de ningún comentario, estas cifras hablan de la generosidad y el manifiesto interés de los hermanos en la terminación de la obra.

En el animador informe presentado por el presidente de la asociación, pastor Juan Riffel, figuran como datos dignos de ser destacados los siguientes:

a) Se organizaron cuatro nuevas iglesias en el curso del bienio anterior.

b) Se desarrolló una intensa obra evangélica como resultado de la cual se agregaron 488 personas a la iglesia por medio del bautismo, o sea 149 más que en el bienio anterior, lo cual hace ascender la feligresía a 3.137 miembros.

c) Construcciones. Este capítulo del informe es especialmente interesante, pues establece la edificación de cuatro nuevos templos, a saber: (Continúa en la página 15)

las hermosas playas del Océano Atlántico.

Del 14 al 23 celebramos un campamento para menores. Un hermoso conjunto de niños asistió, y a pesar de las fuertes lluvias caídas durante esos días, el ánimo siempre fué bueno, aunque sólo a veces veíamos el sol que aparecía sonriente tras las oscuras nubes. Un programa bien equilibrado ayudó a los niños a tener su tiempo lleno. Cada uno cumplía alegremente las tareas asignadas, por difíciles que fuesen.

El día 21 debían llegar los jóvenes, y con el mismo coche regresarían los niños. Todos esperamos ansiosamente la llegada, pero fué en vano. De noche recibimos noticias de que el conjunto de jóvenes había llegado hasta la ciudad de San Carlos (casi la mitad del camino), y que no podían seguir por causa de las grandes crecientes. Fué imposible conseguir alojamiento para todos, por lo tanto los varones pernoctaron en el ómnibus. Todos tenían esperanza de poder seguir al día siguiente, pero la creciente llegó entonces a su mayor nivel. También era imposible regresar a Mon-

tevideo porque otros ríos y arroyos desbordaron, cortando la carretera en diversos lugares. En esta emergencia, la junta local de San Carlos y caracterizados vecinos, al tener conocimiento de la situación angustiosa por la que atravesaban nuestros jóvenes, les ofrecieron cama y comida en forma gratuita. Por la noche les fué servida una cena especial, y al saberse que varios jóvenes formaban parte de distintos coros, se les solicitó que cantasen. Varios números fueron presentados y, aunque algunos improvisados, los que los escucharon quedaron vivamente impresionados y con un alto concepto de la obra adventista. Esta dificultad inicial se transformó finalmente en bendición, y todos los jóvenes fueron invitados a un almuerzo especial que en su honor se les ofrecerá al regresar del campamento.

Al día siguiente pudieron seguir viaje, y de allí en adelante todos los días fueron de radiante sol. Contamos con la valiosa ayuda de dos representantes del C. A. P., que fueron los profesores David Rhys y José Uría, y también de varios obreros de la Misión Uruguaya.

El culto matutino con sus grupos de oración daba al corazón el toque espiritual para las tareas del día. Cierta mañana celebramos el culto en la hermosa playa atlántica, a la salida del sol. Ese espectáculo maravilloso unido al murmullo producido por el incesante vaivén de las olas, nos hablaba con poderosa elocuencia de las obras del Creador. Las reuniones de la capilla del monte fueron seguidas con vivo interés como asimismo las de los problemas juveniles.

Hicimos varias excursiones, una de ellas a la población brasileña del Chuy. Todas resultaron interesantes y de alto valor educativo.

Fueron muy bendecidas las reuniones de los viernes de noche como las de los sábados. La Sociedad de Jóvenes del primer sábado versó sobre el mar. Al terminar la reunión, se hizo una apelación a los jóvenes a vivir vidas puras que los preparen para poder estar con los redimidos sobre el mar de vidrio. Oímos la invitación a través de un doble cuarteto que entonó el hermoso himno: "Sígueme." Un turista que acertó a pasar por allí escuchó con honda emoción las pala-

bras del canto, al punto de que las lágrimas le corrían por las mejillas y expresó posteriormente su deseo de conocer más de nuestra fe.

La segunda reunión de la Sociedad de Jóvenes la celebramos al pie de los macizos muros de la fortaleza Santa Teresa. El tema central fué: "Cristo Nuestra Fortaleza." Comprendimos que solamente el Hijo de Dios puede salvaguardar nuestras vidas de la furia del pecado.

Llegado el día señalado para el retorno, los jóvenes se alejaron de aquel hermoso rincón llevando en sus cuerpos la pujanza obtenida del contacto con la naturaleza, en sus mentes los conocimientos prácticos de las clases de Mineralogía, Confección de Flores Artificiales, Vida en el Mar, y Fotografía; y en sus corazones la firme convicción de una renovada lealtad al Maestro y el deseo de seguirle hasta el fin.

El XIV Congreso de la Asoc. Bonaerense

ENTRE el 16 y el 22 de febrero del presente año se llevó a cabo en el templo de Palermo, Buenos Aires, el XIV Congreso de la Asociación Bonaerense de los Adventistas del Séptimo Día.

El lunes 16, a las 19.45, un servicio de canto dió comienzo a las actividades del congreso. A las 20.15 se efectuó el servicio de inauguración, que estuvo a cargo del pastor Samuel Alberro, presidente de la Asociación.

Los días siguientes estuvieron llenos de actividades espirituales y administrativas, que estamos seguros han dejado honda huella en el corazón de todos los delegados que concurrieron a las distintas deliberaciones de este congreso. Hacemos resaltar en forma particular las reuniones devocionales celebradas en la primera hora de la mañana, en el curso de las cuales los hermanos que asistieron buscaron al Señor fervientemente en oración, o dedicaron sus vidas a su servicio una vez más, o elevaron hasta el trono de la

gracia sus fervientes testimonios. Corresponde también hacer notar la bendición que significó para todos la serie de estudios que en la última hora de la mañana dirigió el pastor Alfredo Aeschlimann, presidente de la Unión Austral, acerca del mensaje a la iglesia de Laodicea. No dudamos de que dichos estudios han de significar una gran bendición para nuestros hermanos.

Las reuniones administrativas se llevaron a cabo todas dentro del espíritu de unión fraternal y amor cristiano.

Todas las noches se presentaron interesantísimos estudios, a cargo de distintos pastores y obreros, a los cuales asistieron no solamente muchísimos hermanos sino también interesados y visitas.

Las reuniones del sábado, que constituyeron la culminación del congreso, se realizaron en el Salón Príncipe de la ciudad de Buenos Aires, con asistencia de los delegados al Congreso, y los hermanos de todas las iglesias del Gran Buenos



La camioneta que se usaba para transportar los alimentos y para atender diversas necesidades del Campamento Cultural Adventista del Uruguay, frente al lugar que servía de entrada a dicho campamento.

Aires. El sermón en esa oportunidad fué dirigido por el pastor Héctor J. Feverini, director del Colegio Adventista del Plata, y la respuesta de los hermanos a su ferviente llamamiento fué sencillamente conmovedora.

Por la tarde varios evangelistas de la Asociación Bonaerense presentaron sendos informes de su trabajo, señalando la forma en que Dios los había bendecido en la obra de ganar almas, y exhortando a los hermanos a colaborar, con lo mejor de sí, para el éxito de este aspecto de la obra. Cabe mencionar el informe del pastor Juan Tabuenca, obrero destacado en Eva Perón, ex La Plata, quien informó que en su iglesia se habían bautizado alrededor de 60 personas como resultado del ciclo de conferencias que dictó allí durante 1952.

En la noche del sábado se celebró en la Iglesia de Palermo un interesantísimo programa de índole literario-musical, que contribuyó muchísimo al realce de este congreso.

Todos los informes revelan progresos en los diferentes rubros que marcan las distintas actividades de la obra adventista en esta asociación, pero queremos hacer especial hincapié en el aumento de bautismos. En el bienio 1950-1951 se bautizaron en la asociación 249 almas. En 1952 solo, hubo 257 bautizados, cifra que supera en un bautismo al mejor año de la historia de la Asociación, el año 1941, en que hubo 256 bautismos.

Las distintas comisiones trabajaron con entusiasmo, y especialmente la de planes y resoluciones elaboró varios proyectos importantes para ser ejecutados en el bienio 1953-1954. La comisión de nombramientos reeligió a todos los dirigentes de la asociación, con excepción del director de Educación y Jóvenes.

El domingo de noche, con el sermón del pastor Aeschlimann se puso fin a esta fiesta espiritual, cuyos efectos sin duda han de sentirse en todo el campo durante mucho tiempo. No dudamos que este congreso ha de contribuir al progreso de la obra de Dios en este vasto campo. Oremos para que el Señor bendiga su obra allí, como en todos los campos del mundo, para que pronto pueda venir Jesús.—G. C.

Un Día de Gozo

Por A. B. Sotelo

ERA el sábado 27 de diciembre de 1952. Para la Iglesia de Concordia, Entre Ríos, Argentina, fué aquél un día de gran regocijo. Los fieles y abnegados hermanos de esa iglesia celebraron un bautismo en el que las almas ganadas durante el transcurso del año sellaron su pacto con Cristo.

De mañana, una vez concluida la reunión de la escuela sabática, nos dirigimos en automóviles y otros vehículos al lugar en que se celebraría el sagrado rito. El Camba Paso, que

así se llamaba el arroyo bautismal, evocaría el histórico río Jordán, donde a Cristo le fué administrado ese mismo rito de manos de Juan el Bautista.

La congregación entonaba himnos en la orilla mientras el pastor Jorge Sittner sumergía en las aguas a cinco jóvenes que unían así sus vidas a la iglesia. Quiera Dios derramar sus más ricas bendiciones sobre estas jóvenes almas y que muchas otras como ellas reciban y acepten su mensaje de salvación.

Chile Abierto al Evangelio

El Hno. Enrique Collins, obrero en la ciudad de Temuco, Chile, vierte en una carta sus impresiones acerca del avance del Evangelio en la citada república. Transcribimos a continuación algunas líneas de la misma.—N. de la R.

LA ZONA que me ha sido asignada como campo de labor es la provincia de Cautín. En ella se levantan ocho iglesias diseminadas por el campo y unos diez grupos organizados. Naturalmente no me es posible visitar todas estas iglesias y grupos con la frecuencia con que desearía hacerlo, pero felizmente los hermanos son consagrados y además están ya acostumbrados a atenderse por su cuenta.

Me había propuesto al comienzo de este año un blanco de cien almas, que espero alcanzar, si el Señor lo permite. Ya he bautizado 70 aproximadamente. He de comunicarle que el chileno en general es muy sensible al Evangelio. Lo espiritual encuentra eco en su corazón. En lo que a costumbres se refiere advierto que el chileno es muy amable y hospitalario. Se manifiesta cariñoso y cuando alguien le merece su afecto se lo dedica en forma invariable. Por lo demás es muy accesible y atento.

El año pasado dediqué mis vacaciones a colportar y en unos once días de trabajo totalicé la suma de \$42.000.00 m/ch. Entregué unos 70 ejemplares de "El Desculace del Drama Mundial" y unos 68 de "El



El pastor Jorge Sittner pide la bendición del cielo sobre las personas que han decidido seguir a su Señor en el rito del bautismo, en aquel día bendecido de que nos habla el Hno. Sotelo en estas mismas páginas.

La Voz de la Profecía en la Tierra de los Incas

Por Bent Larsen

CUATRO requisitos son necesarios para cada institución o sociedad: un nombre, un lema, un blanco y un voto. La obra radial tiene su nombre: La Voz de la Profecía, que es también conocida como una voz de paz y esperanza. Y realmente lo es. Miles de personas han hallado nueva esperanza en esa voz, en medio de la incertidumbre y desesperación del mundo actual.

El lema de La Voz de la Profecía es: "Adelante por fe."

No podemos decir que hemos presenciado grandes acontecimientos o que se han hecho grandes cosas en el Departamento de Radio el año 1952 en la Unión Incaica, pero sí que hemos ido adelante.

Durante el último año difundimos el programa por medio de veinte emisoras; ahora lo hacemos a través de 23 estaciones. Al principio de este año nuestra mejor radioemisora fué obligada a suspender la irradiación de nuestro programa y tuvimos temor de mayores dificultades, pero lo que nos parecía un atraso serio ha resultado en una bendición. El mensaje se propaga ahora desde más estaciones y gozamos de completa libertad.

Estamos comenzando ahora el tercer año de transmisión gratuita del programa por una de las mejores estaciones del Perú, por lo que nos sentimos muy agradecidos a los dueños de Radio Miraflores, que

tan generosamente nos han brindado ese servicio, como también a la Clínica Good Hope cuya amistad con los señores Palma ha hecho posible que podamos transmitir nuestro programa sin costo alguno.

Después de un año de transmisión del programa en inglés estamos empezando a notar resultados. Tenemos 17 buenos alumnos del curso en inglés. Uno de ellos nos escribe: "Sus cursos por correspondencia han sido de gran valor para mí. El hecho es que, después de haberlos estudiado, soy un hombre mejor. Mis sentimientos religiosos han mejorado, mi fe y confianza en Dios son más sólidas y creo que mi vida materialista en el campamento minero ha tenido un toque de idealismo a causa de mi contacto con la Biblia y con Vds."

En la Escuela Radiopostal hemos progresado también por la gracia de Dios. 20.350 nuevas personas han solicitado su inscripción desde noviembre del año pasado. 4.668 nuevos estudiantes han comenzado alguno de los cursos y 1.253 se han graduado. El número de alumnos activos y de los que se han graduado alcanza ahora a 9.401 o sea un aumento de 1.755 sobre el número del año pasado.

De los recientes bautismos en el campo de la Unión Incaica nos vienen muchos informes de personas bautizadas, fruto directo de la obra radial. He aquí algunos testimonios: "El sábado pasado fui bautizado gracias a La Voz de la Profecía." "Con mucho placer les digo que seré bautizado el próximo sábado. He estado asistiendo a los cultos sabáticos y mi gran deseo es llegar a ser un obrero en la causa de Dios." "Gracias a la Escuela Radiopostal; como resultado de la obra de la Iglesia Adventista y con la ayuda de Dios, acabo de ser bautizado." 144 personas han sido bautizadas durante los doce meses que terminaron el 30 de septiembre.

El blanco de La Voz de la Profecía es:

HACER DE CADA HOGAR UNA CASA DE ORACION

Dondequiera que la radio está sintonizando el programa de La Voz de la Profecía, ese lugar o casa se convierte en un lugar de culto. Puede ser una casa humilde o una mansión de familia rica; puede ser un hospital, una cárcel, un monasterio o un restaurant; a cada lugar La Voz de la Profecía lleva la atmósfera del cielo. Y donde una casa se convierte en casa de oración, los corazones son cambiados. Los siguientes son testimonios procedentes de lugares donde los corazones han sido transformados.

De un Cuartel. Un coronel del ejército peruano nos escribe así: "Desearía saber a qué medios puedo recurrir para ser miembro activo de la Iglesia Adventista. Es decir por mis sinceras convicciones me sería muy grato hacer algo más efectivo en mi actividad social y dejar de ser un mero simpatizante de la obra filantrópica adventista."

De un Monasterio. Un alumno del curso universal nos reclama sus lecciones diciendo: "Desde la lección N° 7 no he oído más de Vds. Siento profundamente eso porque estoy muy interesado en continuar mis estudios de las Sagradas Escrituras."

De un Colegio Superior. El director de un gran colegio nacional nocturno de Lima nos escribe en su lección N° 22 del curso universal en cuanto a su resolución referente a la observancia del sábado: "Mi decisión es observar el sábado y procurar acomodar mis ocupaciones a este fin." Cuando este profesor terminó su curso, el pastor Peverini le entregó su diploma y ahora le está dando estudios bíblicos en su hogar.

De una Colonia de Leprosos. Recibimos una carta de una colonia de leprosos. La carta no decía mucho, solamente que sus lecciones le habían sido quitadas por la madre superiora. Esto nos muestra que aún a lugares tan tristes como un lazareto llega el mensaje de esperanza por medio de las lecciones de la Escuela Radiopostal.

De un Sanatorio. Uno de nuestros alumnos se encuentra en un sanatorio desde el cual nos escribe cómo ha inscripto entre los enfermos a más de treinta personas en uno de nuestros cursos bíblicos por correspondencia.

Secreto de la Dicha Conyugal." Esto le probará que la obra encuentra en Chile un campo de oportunidades. Un antiguo Ford del año 1931 me presta buenos servicios en el trabajo. . . .

Indudablemente Chile, como muchos otros campos de la División Sudamericana y del mundo entero, se halla abierto al Evangelio. Quiera Dios bendecir a este pueblo en cuyo corazón "encuentra eco lo espiritual."

Un Informe de la Unión Incaica

Por Ray L. Jacobs

EL AÑO 1952 nos revela que la obra ha crecido en todos sus aspectos en la Unión Incaica. También en su transcurso la providencia de Dios ha abierto muchas puertas en este campo. Grupos enteros de guardadores del sábado, de cuya existencia nada sabíamos antes, han sido encontrados, y se han unido a las filas adventistas ya sea por el estudio de la Biblia o como resultado de la obra de algún fiel miembro laico.

En la Misión del Lago Titicaca, un muchacho que había estudiado un año en el colegio de esa misión, regresó a su hogar, situado en Cairani. Poco después corrieron rumores de

que existía un grupo de observadores del sábado en esa región. El pastor Bruno W. Steinweg envió a un hermano laico para que verificara lo que había. Ese hermano informó que había encontrado dos grupos de alrededor de 25 personas cada uno. El profesor Solano, del colegio de la misión, fue a hacerles una visita, pero casi lo mataron los enemigos que se confabularon contra él. Finalmente algunos hermanos adoptaron la vestimenta indígena, y de este modo pudieron ponerse en contacto con este grupo de creyentes interesados. Cuando los habitantes de la región se quejaron a las autoridades de que el doctor adventista no los había visitado, se les dijo que ello se debía a que habían maltratado a los adventistas. Después de esto, el Dr. Duffie y el pastor Steinweg regresaron, y se les brindó una entusiasta recepción. Desde entonces, los Hnos. Arohuanca y Moisés Mamani dirigieron una serie de reuniones allí, y se regocijan por el resultado obtenido.

En una región del norte del Perú, un policía adventista se estableció en cierta ciudad y se hizo amigo de un residente de allí. Este hombre, reputado por sus vecinos como hom-

bre de buenos principios y convicciones religiosas, había pertenecido a otra iglesia protestante en lo pasado, pero debido a ciertas dificultades la había abandonado y no asistía a ninguna iglesia. Nuestro hermano trató de enseñarle la verdad, pero a causa de que él había estudiado solamente el Nuevo Testamento el progreso era lento. Después de muchos estudios decidió finalmente que "si alguien" le enseñaba "el origen de la ley," se haría "adventista." Nuestro hermano no perdió tiempo, y se apresuró a obtener la ayuda del pastor del distrito, el Hno. Raúl Chávez. Al terminar el estudio del Hno. Chávez acerca de que la ley es el fundamento eterno del gobierno universal de Dios, y su importancia para los cristianos, se decidió por la verdad. Su bautismo ha influido en muchos de sus antiguos amigos induciéndolos a aceptar la verdad que trajo salvación a su propia alma.

Debemos mencionar en forma descollante las campañas evangélicas que se están llevando a cabo en ese campo, puesto que el evangelismo ha desempeñado una parte importante en el aumento de bautismos que se ha notado en el año. Tan pronto como quedó terminada la construcción de un edificio de iglesia, se llevó a cabo un esfuerzo público bajo la dirección del Hno. Pedro León, director de Educación de la Unión Incaica. El cálculo que la asistencia de la primera noche fué de 500 a

¿Cuál sería el voto de la Voz de la Profecía? No tenemos ninguna promesa oficial formulada para la obra radial, pero, ¿no sería este un buen voto?:

Prometo por la gracia de Dios usar cada oportunidad para inscribir a cuantos pueda en un curso de la Escuela Radipostal, orar siempre por la obra radial y ayudarla con ofrendas generosas.



Este es el edificio en el cual funcionan las oficinas de la Unión Incaica, en Lima, Perú. Sirve de sede también a La Voz de la Profecía y la Escuela Radipostal de dicha Unión.



Una de las dependencias que ocupa la Escuela Radipostal. Vemos trabajando con todo entusiasmo a los Hnos. Enrique León, Orlando Florián y Antonio Portillo.

600 personas, las cuales llenaron de bote a bote el salón, que rebosaba, por así decirlo, hasta la misma entrada, y aun la calle. Al Hno. Elich, de la Misión Nevati, que se encontraba en esa ciudad en viaje a lo largo del río, le llamaron la atención las luces y la multitud. Se acercó para ver de qué se trataba y vió la multitud junto a la puerta y alrededor de cada ventana tratando de escuchar el mensaje del orador. Durante las siete semanas que duraron las reuniones, la iglesia estuvo siempre llena. El pastor S. C. Pritchard nos informa que la iglesia ha sido organizada ya, y que un grupo de obreros dirigidos por el Hno. Daniel Flores está actualmente muy ocupado atendiendo a los interesados.

Han aparecido grupos de creyentes que suplican que alguien vaya y les enseñe el camino de la vida. Es evidente que ha llegado el día de la oportunidad para la Unión Icaica.

Un bendecido congreso

(Viene de la página 10)

Paraná, María Grande, Villa Ocampo y Galarza; se añadieron dependencias al templo de Córdoba, y se efectuaron refacciones en varios otros templos y capillas. Además, se levantó un edificio para la escuela de Viala, otro para la escuela de Crespo, una casa para los maestros en Crespo, y se atendió la refacción de la sede de Paraná, parcialmente dañada por el fuego.

El total de construcciones y refacciones hace ascender el monto de lo invertido a \$ 566.000.00, en cifras redondas, de los cuales aportaron casi \$ 144.000.00 los propios hermanos de las respectivas localidades, y \$ 136.000.00 se recogieron en concepto de ofrendas voluntarias en las diversas iglesias. Es interesante advertir que los distintos templos se terminaron sin deudas.

Los departamentos marcharon prósperamente, y en toda la línea, el informe revela annuadores rasgos de progreso.

Por lo demás, se presentó con marcado énfasis el ideal de terminar la obra de Dios en esta generación, y la necesidad de comprometer todos los esfuerzos, el entusiasmo, los re-

ursos y los dones de la totalidad de los hermanos para que este exaltado blanco llegue a ser una hermosa realidad. Que Dios permita que esto se realice.—*Fernando Chaij.*

NECROLOGIA



BERNHARDT—El Hno. Jorge H. Bernhardt nació en Saratov, Rusia, el 9 de marzo de 1888. Llegó a la Argentina con sus padres siendo niño de corta edad, y se radicó en el Depto. de Diamante. Entre Ríos, Argentina. Años más tarde conoció a Catalina Nios, con quien contrajo matrimonio en 1908. Les nacieron quince hijos; tres varones y doce mujeres, de los cuales doce viven actualmente. También fué bendecida su existencia con 29 nietos y un bisnieto.

Desde hace algún tiempo le venía aquejando una penosa enfermedad cardíaca

que sobrellevó con ánimo pacifical y verdadera resignación cristiana hasta el momento de cerrar sus ojos en el sueño de la muerte el 28 de diciembre de 1952 en el Sanatorio Adventista del Plata.

Ya desde muy temprano, habiendo sido criado en un hogar cristiano, mostró deseos de llevar una vida piadosa y se entregó al Señor, por medio del bautismo y fué desde entonces, durante casi cincuenta años, miembro muy querido de la hermandad de Crespo, que pierde en él no sólo un gran animador de la actividad misionera, sino también un cooperador muy eficiente, fiel en los diezmos y generoso en las ofrendas para la causa de Dios.

Fuó hombre de conciencia religiosa, de fe profunda y sincero sostenedor de la doctrina adventista. No tuvo el privilegio de realizar estudios amplos, no obstante, conocía muy bien la Palabra de Dios, siendo su vida un testimonio patente de su fe.

Supo asimismo granjearse la simpatía de cuantos lo rodeaban. Lloran su ausencia su esposa, hijos, hijas, nietos, bisnieto, hermanos y demás deudos y toda la iglesia, que ven en su muerte una irreparable pérdida.

Palabras de consuelo y esperanza, basadas en las promesas de Jesús acerca de la pronta y gloriosa resurrección de los justos, fueron pronunciadas ante los deudos y la iglesia en pleno, tanto en el hogar como en el templo y en el cementerio, donde el Hno. Bernhardt descansa el sueño de la muerte hasta oír de nuevo la voz del Dador de la vida.—*Santiago Bernhardt.*

MULINARI—El 4 de diciembre de 1952 fué llamada al descanso nuestra buena hermana María Juana Chiochetto de Mulinari, a la edad de 80 años. Fué una esposa amante y una madre ejemplar. A los 31 años conoció la verdad presente militando desde entonces en las filas de la Iglesia, donde fué muy querido y apreciada por todos los hermanos.

Como madre ejemplar, fué el alma de su hogar y la inspiradora de sus hijos, gracias a lo cual varios de ellos han ido aceptando el mensaje y entregando de lleno su corazón al Señor.

En la ósea mortuoria hablaron de su fe en el Señor a un numeroso público, pronunciando también palabras de esperanza y consuelo a su esposo, hijos y amigos, el pastor Juan Farri y el que suscribe, y en el cementerio despidió sus restos el pastor Daniel Hammerly D., basando sus palabras en 1 Tesalonicenses 4: 13-18, alentando a sus deudos con la confianza de ver un día de nuevo a nuestra querida hermana en la hermosa mañana del Señor. Cuando el mismo Señor llamare a los suyos que duermen poré estar para siempre con él.—*Samuel Weber.*

La Revista Adventista

1º DE ABRIL DE 1953

DIRECTOR: FERNANDO CHAIJ
REDACTOR: GABYÓN CLOUZET

Impresa mensualmente en los talleres gráficos de la
CASA EDITORA
SUDAMERICANA

Av. San Martín 4555, Florida.
P. O. B. N. C. B. M., Buenos Aires
República Argentina

REGISTRO NACIONAL
DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL 398.905

CORREO ARGENTINO S.N. M. (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 646

"LA VIDA es un continuo reconocimiento de nuestros errores y defectos. Más este reconocimiento no rinde los necesarios beneficios sin el concurso de la humildad. La humildad verdadera también es obra de la educación. . . Valientes de verdad los que se cimbran de coraje cuando suben la piedra en la montaña."—C. C. Vigil, "Amar es Vivir," págs. 104, 105.

NOTAS DE INTERES

EN SANTIAGO DE CHILE se celebró del 12 al 30 de enero del corriente año un curso de verano para los estudiantes universitarios residentes en la capital chilena y algunos obreros, similar al dictado el año pasado en la ciudad de Buenos Aires. Se dictaron las siguientes asignaturas: Apocalipsis, por el profesor Victor Anpuero Matta, del Colegio Adventista del Plata; Arqueología Bíblica, por el pastor Daniel Hammerly Dupuy, director del Departamento de Relaciones Públicas de la Unión Austral, y Ciencia y Religión, por el director del curso y profesor del Colegio Adventista de Chillán, Chile, Dr. Alcides J. Alva. La asistencia fluctuó entre 25 y 30 alumnos que prestaron una excelente cooperación y cuyos comentarios fueron sumamente favorables. Los universitarios adventistas chilenos y demás asistentes expresan sinceramente su gratitud a la Asociación Central de Chile y a la Unión Austral por el apoyo económico y moral que hizo posible este bendecido curso de verano.

EL PASTOR Adán Mayer, director de la campaña de la Recolectación de la Asociación Argentina Central, se trasladó a Viale, Entre Ríos, a fin de organizar allí dicha campaña. Después de distribuir el territorio a las parejas, y ya llegado el anochecer, decidió hacer la primera visita. En compañía del director misionero de la iglesia se dirigió a la casa del Sr. José María, quien es un gran admirador de nuestra obra y el resultado fué que el caballero visitado donó la considerable cantidad de \$ 4.000 m/arg. Creemos que ha sido la mayor suma donada en nuestro campo y que significará un valioso aporte a nuestro blanco de \$ 150.000. Todos nuestros misioneros y todas nuestras iglesias se hallan empeñados en alcanzar y superar su blanco. Con gran entusiasmo trabajamos ya que tenemos en vista el proyecto de construir, durante el año 1953, varios templos en diferentes lugares de la Asociación Central.—*J. Riffel*.

Nos informa el Hno. Hermosilla acerca de varias personas interesadas que ha encontrado en la isla de Chiloé, Chile. Una señora le pidió que fuera a su casa para pedirle otro libro y le interrogó acerca de lo que debía hacer para ser adventista. Nos gozamos al saber que la obra progresa en Chiloé. En efecto, el colportaje gana almas. Aun un clérigo de alta jerarquía de la Iglesia Católica adquirió "El Desenlace del Drama Mundial," y dió a nuestro colporteur una recomendación para visitar diferentes personas de su relación.—*Alfredo Streich*.

EN LA ciudad de Rosario, Argentina, y bajo la dirección del pastor Sittner se llevó a cabo una campaña de Recolectación "total" y relámpago. Casi toda la hermandad se empeñó en recolectar fondos y en una semana de trabajo se sobrepasaron los \$ 9.000. En la actualidad han alcanzado su blanco que era de \$ 11.000.

EL DR. Howard C. Smith, acompañado de su familia, llegó hace poco a la Unión Jucaica, donde se desempeñará en la Clínica de Juliaca durante la ausencia del Dr. David P. Duffie, quien ha regresado a los EE. UU. para gozar de un merecido descanso. El Dr. Smith tenía su consultorio particular en el sur de California, y ha dejado esa obra por un año para atender en calidad de obra misionera la Clínica de Juliaca. Le aseguramos que este sacrificio en favor de las misiones es debidamente apreciado.

DE LA hermana República de Chile recibimos noticias de la obra realizada por los hermanos Rojas en la ciudad de Punta Arenas, la ciudad más austral del mundo. Ya han entregado todos los libros que les fueron enviados por la Casa Editora a Punta Arenas y ahora solicitan con urgencia que les sean enviados más desde Temuco. Recibieron un total de 973 libros grandes y 670 chicos, casi todos ejemplares de "El Camino a Cristo." Verdaderamente el Señor prepara los campos, y también en Chile la siembra de su verdad ha de ser muy abundante este año.—*Alfredo Streich*.

ENTRE los días 24 de febrero y 1º de marzo se llevó a cabo en Puiggari una entusiasta y bendecida asamblea para todos los ministros de la Asociación Bonaerense, la Misión de Cuyo, la Asociación Argentina Central y algunos obreros de las Misiones del Norte y el Paraguay. Estuvieron presentes los pastores W. E. Murray, Alfredo Aeschlimann, Daniel Hammerly Dupuy y Mario Rasi, quienes impartieron instrucciones que abrieron nuevos horizontes a los sesenta obreros presentes. Oremos para que el ministerio de estos hermanos sea eficaz en las manos del Señor.—*J. Riffel*.

EL PASTOR Godofredo Block nos contó un caso interesante. Fué a recolectar por primera vez a cierto señor y le sugirió que diera \$ 50 ó \$ 100 para nuestra obra. El hombre asintió, fué a la caja fuerte, y volvió con \$ 300.—*Adán Meyer*.

LOS HERMANOS de la Asociación Argentina Central hasta el 24 de marzo, habían logrado en la campaña de la Recolectación la suma de \$ 75.000 m/n. Esperan alcanzar el blanco de \$ 150.000 para fines del presente mes.

LA ASOCIACIÓN BONAERENSE sobrepasó, a fines de marzo, su blanco de \$ 150.000 m/n. Están decididos a llegar a un treinta por ciento más de esa suma. Vale decir, a \$ 200.000 m/n, para atender ciertos proyectos que han de contribuir positivamente al progreso de la obra.